

RECENSIONI

Christopher KRUPA, David NUGENT (eds) | *State theory and Andean politics: New approaches to the study of rule*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2015, pp. 328.

El volumen editado por Krupa y Nugent es un trabajo realmente útil tanto a nivel de teoría del estado como de etnografía andinista sobre el mismo. Es un aporte que trasciende el contexto regional latinoamericano y ofrece una perspectiva teórica novedosa, proponiendo nuevas rutas para la investigación de “el estado” desde un punto de vista anti-esencialista y rechazando la idea de éste como objeto. Como precisan los editores, todavía «mucho de lo producido en las ciencias sociales y las humanidades continúa narrando el estado con certidumbre naturalista» (p. 9). Debe, además, saludarse el compromiso político de no emplear los contextos etnográficos como meros campos sobre los cuales proyectar teorías producidas en y para otros lares, en un esfuerzo de construir una teoría del estado *a partir* de los Andes.

Teóricamente, los autores sugieren entender «la formación del estado» como «un proceso cultural, enraizado en la violencia, que busca normalizar y legitimar la sujeción pública organizada de una sociedad a larga escala» (p. 4). En este sentido, la dicotomización entre centro y periferia se revela insuficiente para mostrar los complejos matices que caracterizan la cuestión del estado y de las políticas nacional-territoriales, proponiendo investigar “el estado” desde posiciones geográficas y sociales des-centradas y cotidianas.

Entender el estado como si fuera algo medible y real, sostienen Krupa y Nugent, pertenece a un tipo determinado del género del realismo, que denominan «realismo estatal» [*state realism*] (p. 9). Una idea que tendría sus presupuestos en la visión según la cual el estado se encontraría en los centros y de ahí, a través de sus manifestaciones “tangibles”, irradiaría desde centro a las periferias. En este sentido, el estado no es un objeto real, ni es correcto



representarlo como tal, sino que es preciso preguntarse – y es uno de los logros del libro – sobre «el tipo de existencia que tiene el estado» (p. 9).

Por lo contrario, los editores proponen emplear un enfoque que definen como «anti-realista» [*antirealist*], es decir la tentativa o el proyecto de legitimar lo ilegítimo, un proceso que es definido como «efecto estatal» [*state effect*], «la ilusión de que el estado es una estructura institucional que es independiente de la economía y la sociedad» (p. 13). El «efecto del estado» considerado en cuanto «realidad objetiva» que tiene una vida separada de las otras dimensiones de lo cotidiano lleva a los editores a reflexionar sobre la naturaleza de los significados que le son atribuidos por los individuos; en otras palabras, a estudiar las proyecciones, los deseos, los miedos, las desilusiones que las personas asocian a la idea de estado. Para hacer esto, Krupa y Nugent proponen el concepto de *state affect*, es decir, la manera en que se imagina una conexión «que une a las personas y sus experiencias cotidianas con la idea de estado» (p. 16). Por lo tanto, el estado es considerado por los autores como una idea que cobra consistencia a través de la agregación y proyección de elementos distintos. La «agregación» [*aggregation*] sería la forma en la que los individuos ponemos en relación elementos, eventos y objetos que, a fin de cuentas, no tienen nada que ver entre sí, pero a los que atribuimos el valor de ser parte de una totalidad. La «proyección» [*projection*] «se refiere a los procesos a través de los cuales aprovechamos de lo que está inmediatamente disponible para nosotros en cualquier encuentro dado». Este concepto es, entonces, la manera en la que proyectamos sobre otro plano esos elementos, eventos, encuentros, objetos – agregados como tales – que hacemos funcionar como signos diacríticos que interpretamos como parte de un todo, y a los que atribuimos una consistencia real y objetiva, “el estado”.

El volumen propone cuatro «rutas de investigación» principales que corresponden, además, a las partes que estructuran el libro, más una sección dedicada a aspectos teóricos que trascienden el contexto regional andino, poniendo a prueba su aplicabilidad en otras regiones. Después de una larga y detallada introducción teórica firmada por Krupa y Nugent, en la primera parte, *Critical phenomenology of rule*, la atención es puesta en las condiciones, los elementos y los encuentros vividos cotidianamente por las personas en «formar[se] una imagen del estado» (p. 9), como muestran Ramírez sobre la región periférica del Putumayo colombiano, Fabricant en relación con la “nación Camba” en Bolivia y Gill sobre las complejas dinámicas de poder y luchas por los recursos en Barrancabermeja, en la región colombiana de Magdalena. En *Off-centered morphologies of state*, la segunda parte del volumen,

los capítulos analizan la «compleja geografía política, simbólica y afectiva» de búsqueda de legitimidad en los más diferentes niveles de lo cotidiano, indagando además cómo y porqué el estado puede incorporar ciertos proyectos y rechazar otros. Los tres ensayos toman como contexto etnográfico diferentes zonas de Ecuador; Krupa muestra la manera en que el estado-nacional “avanza” a través de los mapas catastrales y la registración de tierras en la región rural de Cayambe, mientras que Clark, estudiando dos programas de salud estatales, analiza los mecanismos a través de los cuales el estado se convierte en una realidad separada de lo social, legitimando su presencia y poder en un contexto donde antes era inexistente. Prieto se centra en la dicotomía entre centro y periferias a través de lo que define como «eventos estatales» [*state events*], esos encuentros entre “el estado” – a través de sus representantes – y las comunidades indígenas, y prestando atención además a las cuestiones de género. La tercera parte, titulada *Fear, fantasy, and delusion* se interesa en las esperanzas, las desilusiones, los miedos que los distintos agentes proyectan sobre “el estado”, así como en la importancia de categorías “raciales” clasificatorias y en la agregación y proyección de elementos, objetos y encuentros en las formaciones estatales. Esta parte incluye dos capítulos; en el primero, Silverblatt a través del Gran Auto de Fe de 1639 en la Lima colonial, muestra las complejas dinámicas entre las fantasías elitistas de gobernar sobre un estado colonial separado por “razas” y el miedo que la realidad – por supuesto, mucho más fluida que la imaginada – despertaba en las élites. Por su parte, Nugent investiga los proyectos de modernización impulsados por las élites gubernamentales, en la primera parte del siglo XX, de las tierras altas de Chachapoyas, en el departamento peruano de Amazonas, mostrando cómo la escasez de mano de obra hizo fracasar los fantasías modernizadoras. Los artículos de la cuarta parte, *Cross-border processes of statecraft*, estudian los procesos trans-fronterizos y sub-nacionales del estado-nacional; Spalding a través de la formación del estado colonial en los primeros cincuenta años de la llegada ibérica a Perú, y Tate a través de un interesante análisis sobre las múltiples visiones del Putumayo por parte de los diferentes grupos en juego, y las estrategias políticas adoptadas, en un contexto políticamente fragmentado, por parte de los grupos marginados. Finalmente, *Theoretical Reflection*, parte que cierra el volumen, incluye las contribuciones de Pandey y de Gupta. Al no ser andinistas, sus miradas enriquecen todavía más las posibilidades teóricas del libro, tanto teórica como comparativamente.

En conclusión, quizás hubiera sido interesante añadir unos capítulos sobre Argentina y Chile, justamente por el carácter des-centrado de sus regiones

andinas, tanto a nivel geográfico como en referencia con el discurso oficial nacional. Sin embargo, el volumen editado por Krupa y Nugent es una contribución necesaria para aquellas y aquellos estudiosos interesados en la teoría antropológica del estado y en sus novedosas posibilidades de investigación en la región andina.

Domenico BRANCA

Universitat Autònoma de Barcelona

domenicobranca@gmail.com